
Editorial

Iniciamos un nuevo número de la revista "Tópicos de Investigación en Ciencias de la Tierra y Materiales" correspondiente al año 2020. Y lo hacemos con nuestro mayor deseo que los lectores del volumen, se encuentren en el mejor estado de salud que las circunstancias pandémicas del COVID-19 les permita. No es baladí decirlo, dado que la situación de confinamiento nos obliga a trabajar y crear de una manera, cuando menos, peculiar; sobre todo si atendemos al hecho de que nos dedicamos a las ciencias experimentales. Ya son más de cinco meses que, desde la capital del Estado de Hidalgo, trabajamos con la virtualidad y la distancia como compañeras insolubles de las tareas docentes y de investigación. A pesar de la situación, el sobreesfuerzo de todas las partes involucradas ha hecho que, un año más, la generación de conocimiento de calidad teniendo como núcleo el Área Académica de Ciencias de la Tierra y Materiales de la UAEH, sea una realidad.

El presente volumen consta de 17 artículos de investigación, donde la transversalidad de la descripción de materiales y las técnicas analíticas se manifiesta desde la paleontología a la electroquímica. Debo subrayar que casi la totalidad de artículos tratan de sustancias inorgánicas, con mucha presencia de minerales: las sulfosales de plata, la galena – muy presente en el distrito minero de Zimapán – el caolín – mineral industrial cada vez con más peso económico en Hidalgo, desde Tecozautla hasta Cuauhtepic de Hinojosa –, y zeolitas comerciales de una empresa de Pachuca. Cabe decir, como el año pasado, que nos volvemos a identificar con el entorno que nos rodea y podemos sentirnos de nuevo herederos de la decimonónica Escuela Práctica de Minas de Pachuca. Los ácidos húmicos de un suelo de Tolcayuca y un fósil Gleviceras de Temascalapa son los objetos de estudio más cercanos a lo que podemos llamar "materiales orgánicos", al menos en su origen. Por otra parte, muchísima tecnología se reúne en el volumen: materiales ferroeléctricos, dieléctricos, para fotocatalisis, recubrimientos funcionales, membranas de intercambio iónico, prospección geotérmica de la zona central del estado y optimización de estructuras. Incluso encontramos un trabajo con recomendaciones de técnicas autoconstructivas para viviendas de Mixquiahuala, que tiene un claro objetivo de desarrollo social sostenible. Ya he hecho referencia a prácticamente todos los artículos del volumen, aunque faltaría el trabajo que lo cierra, el único representante específico de las ciencias ambientales este año, un invaluable y definitivo estudio de las aguas y suelos colindantes de la Laguna de Metztlán.

Sin quererlo, en el último párrafo, he hecho un viaje por el Estado de Hidalgo, las referencias de los artículos me han llevado la mayoría de veces a emplazar lugares de nuestro Estado. Entonces, quizás valdría la pena cualificar el Estado de Hidalgo como el estado de la inspiración y la generación de conocimiento. Muchas gracias autores y también un especial agradecimiento al equipo editorial del séptimo volumen de los Tópicos: Dras. Ana María Bolarín Miró y María Isabel Reyes Valderrama, y Dres. Julio César Juárez Tapia y Félix Sánchez De Jesús.

Dr. Màrius Ramírez Cardona
Jefe del Área Académica de Ciencias de la Tierra y Materiales
UAEH
